



QUE JUGANDO ESTÉ SIEMPRE LA TÉCNICA

Autor: Santiago Alfonso Buitrago

Tutora: Liliana Montaña Domínguez

Trabajo de grado presentado

Para obtener el título de

Maestro en Arte Dramático

Facultad de Creación y Comunicación

Programa de Arte Dramático

Bogotá D.C.

Que Jugando esté Siempre la Técnica

De un momento a otro, y sin darse cuenta, la vida lo despierta a uno de ese sueño utópico de la infancia. Aparecen cada vez más desafíos, y esta vez ha sido un proyecto académico para así culminar mi proceso académico y obtener el título de Maestro en Arte Dramático, de la Universidad el Bosque. Aquí apareció mi primera pregunta... ¿Qué voy a hacer? Entonces empecé a pensar hacia el pasado, haciendo un recuento de lo que he aprendido en estos años y de lo que más me interesó. Luego, pensando hacia el futuro, logré llegar a la conclusión que mi inquietud primordial en este infinito camino creativo es el uso de la voz como herramienta creativa y comunicativa. Sin embargo, considero que el buen manejo del aparato fonador no ha de ser exclusivo de los actores, pues es un instrumento primordial en la comunicación cotidiana; por este motivo creo que el uso de este debe ser enseñado a la mayor cantidad de seres humanos posibles.

Ahora bien, a pesar de que este deseo es verdaderamente utópico, con este proyecto quise realizar un instrumento pedagógico para así realizar un acercamiento a las características y posibilidades del aparato fonador por parte del oyente. Por esto mismo considero que debo limitar el espectro un poco. Una de las mejores etapas de la vida para recibir y apropiarse del conocimiento, como es bien sabido, es la infancia; por lo que el producto final estará dirigido para los niños entre los siete y diez años. Asimismo, enseñarle todas las características y posibilidades del aparato fonador en un solo producto puede llegar a ser algo agobiante, debido a la cantidad de información, entonces me centraré en enseñar una: El tono (desde la clasificación de la voz cantada).

Haciendo a un lado el estudio técnico, lo que más he apropiado en mi carrera profesional es la capacidad del juego y la importancia de la imaginación. Sin juego no hay teatro, y a mi parecer, no hay creación de ningún tipo. Al pensar en eso, recuerdo que las clases en las que más aprendí fueron en las que el juego y la imaginación estuvieron presentes. Esto mismo ocurre con los niños, ellos aprenden mediante el juego y la estimulación constante de la imaginación, por lo que los productos creativos no pueden prescindir de estos.

Realicé un producto creativo, una 'Caricatura Auditiva', más adelante expondré a fondo las características del producto creativo y el componente a enseñar. Entonces, ¿cómo proceder para crear este producto creativo, de carácter 100% auditivo, en el que se narre una historia y/o se transmita un mensaje con un componente pedagógico? En primera instancia me es necesario contextualizar al lector con las características del aparato fonador, para luego exponer el producto creativo.

El Instrumento:

La exploración se centró en el estudio de la voz como herramienta comunicativa. Desde que se tienen registros de las primeras civilizaciones la voz ha estado presente en los actos comunicativos constantemente. En un principio primaba la mimesis de los sonidos animales para tal tarea, luego apareció el recurso comunicativo más eficaz y autónomo del ser humano: La voz hablada. Sin embargo, no se sabe a ciencia cierta cuándo fue que el hombre pronunció las primeras palabras (De la Torre Zermeño, y De la Torre Hernández, 1995, p. 75). Ahora bien, siendo la voz la vía comunicativa más eficaz en el cotidiano, es imprescindible que esta se manifieste en el hecho escénico. Si bien la ‘voz escénica’ parte de la voz cotidiana debido a sus características comunicativas, (la claridad del mensaje, la decisión de a quién va y quién lo envía, la intención con la que se habla) esta debe estar en otro nivel de expresión por parte del hablante, pues se pretende compartir un mensaje específico y certero, sin darle espacios a confusiones del receptor. Para lograr esto es necesario hacer un estudio minucioso en las capacidades del aparato fonador, el cual se expondrá en un inciso posterior. Entonces, entendemos que el conocimiento de las capacidades de la voz hablada y los gestos sonoros, “*aquel sonido que no es reconocible como palabra*” (Ávila, 2011, p.71), son necesarios tanto en la vida cotidiana como en los hechos audiovisuales.

Características del Instrumento:

Según Cristiá Carabello (s.f), el aparato fonador tiene cuatro características principales: la amplitud, encargada del volumen de la voz; la duración del sonido; la forma, que es el timbre característico de cada voz; y por último y quizá más importante, la frecuencia. Resalto la importancia de ésta, pues es la encargada de la tonalidad en la que se produce el sonido. Aunque las cuatro son independientes, cuando se expresan todas conscientemente hay mayor claridad en el mensaje; sin embargo, es el tono el que tiene mayor responsabilidad en la intencionalidad del sonido expresado por el aparato fonador. Apoyando esto, Pazo, et al. (2014) argumentan que el manejo del tono es primordial, “*La matización emocional tiene su representación más viva en los movimientos melódicos de la voz.*” (p.188). No muy alejado en su investigación, Alejandro Ávila (2011) habla de estas mismas características para abordar el doblaje cinematográfico. Sin embargo, le añade otras que son realmente importantes al momento de la interpretación vocal: el gesto sonoro; el color, que es “*una modificación consciente del tono, el timbre, y la intensidad.*” (p. 64); y la respiración (p.56-72). De igual manera las tres investigaciones proponen la dicción y la articulación como un elemento fundamental al momento de transmitir un mensaje con la voz hablada.

Respiración:

El manejo consciente de la respiración es fundamental a la hora de un hecho creativo, pues es esta la que permite que vibren las cuerdas vocales del, en este caso, actor; sin esta vibración la fonación no sería posible. Esta, además de ser imprescindible para la vida humana, es una de las manifestaciones emotivas más comunes en los individuos.

Cuando una persona está a unos segundos de llorar lo primero que se altera es su respiración, de igual manera cuando se va a alzar un grito de ira en un barrio cualquiera de la capital. Ávila afirma que solo hay dos formas de respirar, correcta o incorrectamente (p. 60), y Pazo, et al, lo respaldan cuando argumentan que *“La ejecución perfecta del gesto de la respiración es lo que determinará la calidad y la facilidad de la sonoridad vocal”* (p. 90) En lo que a mí respecta, concuerdo con la afirmación de Ávila, pues me he dado cuenta en la práctica que si se es consciente del manejo de la respiración y se domina, mejor será el resultado fonatorio, y por ende, más claro será el mensaje; pues la respiración es la encargada de regular la cantidad de aire que se expulsa al hablar o cantar. Entonces la voz deja de ser cotidiana, y se convierte en una voz potente y presente. Una voz que dure exactamente lo que tenga que durar. La duración del sonido, propone Carabello, está directamente relacionada con la capacidad respiratoria del individuo, y entre *“mayor sea la cantidad del aire almacenada en los pulmones, y mejor sea el dominio de su expulsión, mejor será el resultado de la fonación”* (p. 17), y de esta manera el tiempo del sonido se prolongará.

Frecuencia:

La frecuencia generada a partir de la vibración del aparato fonador corresponde al tono del sonido emitido por el mismo. Entre mayor sea la frecuencia, mayor será el tono, es decir que el sonido será más agudo, y cuando la frecuencia es cada vez más baja, el sonido se hace cada vez más grave (Ávila, p. 64-65). El tono de la voz toma un papel realmente importante a la hora de comunicarse, pues *“una misma expresión puede tener un valor afirmativo, interrogativo, dubitativo, exclamativo, entre otros, según la entonación con que se pronuncie, por lo que los matices se diferencian en correspondencia con la intención comunicativa.”* (Pazo, et al. p. 188) Por ejemplo, no es lo mismo cuando

una señora le dice “¡Lindas las horas!” a su esposo en la mañana, recién se han levantado y siendo felices, a cuando le dice la misma frase a largas horas de la noche, mientras el señor está en un grave estado de ebriedad, y esa intención la clarifica el tono de la voz.

Esta entonación, según Pazo, Rojas y Álvarez, (p. 188-189) se divide en dos. La lógica y la emocional, las cuales están determinadas por las “*curvas de entonación*”. Unas son ascendentes (anticadencia y semianticadencia), de suspensión, y descendentes (cadencia y semicadencia). En el cotidiano esto se ve claramente casi todo el tiempo, pero al momento de ponerlo en un hecho creativo, se debe estudiar a fondo hasta la más mínima carga emotiva, pues solo así se logra darle vida a un texto, sin que suene plano, monótono, etc.

Intensidad:

La intensidad del sonido está determinada por la amplitud de la onda sonora producida por el hablante. Esto no es otra cosa sino el volumen de la voz, la que según Carabello tiene calidad de fuerte o suave (p. 6), mientras que Ávila dice que “*En resumen, la intensidad del sonido la podemos definir como la fuerza espiratoria con la que pronunciamos.*” (p. 69). Ahora, en el texto de Pazo, et al, se explica un poco más la importancia de hacer consciencia del volumen (o proyección) de la voz. Esta voz proyectada tiene la intención de ser escuchada y entendida para generar una comunicación óptima con un espectador u oyente específico. (p. 152) Al comparar estos postulados con mi experiencia académica reafirmo la importancia de manejar a voluntad el volumen y la proyección de la voz, pues si esta se utiliza incorrectamente, el mensaje no es entendido por el oyente, o incluso podría lastimar la voz.

Timbre o Color:

Según Carabello, es “*La forma de la vibración*” (p. 6), que no consta de un solo sonido, sino de varios (armónicos) dándole a la voz unas características específicas que la diferencian de cualquier otra voz. Esto lo argumenta Ávila en su texto *El Doblaje* (2011), de igual manera expone que el timbre permite reconocer al personaje que habla, no solo su género, sino su edad, su contexto, “*o incluso nos ayuda a crear una imagen física virtual de su persona*” (p. 66). El entrenamiento y la praxis me han enseñado que es clave ser consciente del timbre propio de la voz, pues solo así es posible transformarlo, logrando darles vida a voces de diferentes personajes con diferentes características e intenciones.

Gesto:

En el argot del doblaje hay dos tipos de gesto, propone Ávila (p. 71), el físico y el sonoro. El primero consta de todo movimiento de gesticulación, es decir, la estimulación de los músculos que se utilizan al hablar o producir algún sonido. El segundo es “*aquel sonido que no es reconocible como palabra*” (p. 71). Al estudiar algunos componentes del doblaje cinematográfico en la academia, ambos gestos me parecen realmente aprovechables al momento de utilizar la voz en un hecho creativo. En primera instancia porque el cuerpo está directamente relacionado con la voz, y al poseer un apropiado gesto físico se logra clarificar cada vez más el mensaje. En segundo lugar, el gesto sonoro es un gran apoyo en la intención de los textos, pues un suspiro, un bostezo o llorar son imágenes sonoras que pueden resultar más contundentes que algún texto hablado.

Dicción y Articulación:

Para que un mensaje sea bien recibido requiere claridad y precisión de la palabra hablada, características que, según Pazo et al (p. 134), “*se logran a través de una buena dicción y articulación.*”. La dicción es la forma en que se expresan las palabras y los usos de esta para darle sentido a una oración, y la articulación es la correcta y completa

pronunciación de esas palabras, el esqueleto de la dicción. Una vez más comparo estas afirmaciones con mi experiencia escénica, y ahí es donde confirmo la importancia del correcto uso del lenguaje, pues si las palabras que se crean con mi voz no están correctamente pronunciadas, o con el sentido de la oración claro, el mensaje se hace difuso para el oyente, o incluso podría perderse del todo.

Uso del Micrófono:

Esta, en sí, no es una herramienta ni característica vocal, puesto que no pertenece al cuerpo humano. Sin embargo, el saber hablar delante del micrófono ha sido primordial en esta exploración en particular, debido al producto que surgió de la misma, el cual es de carácter 100% auditivo (el cual se expondrá posteriormente). En primera instancia cabe aclarar que, independientemente del formato que se utilice para narrar, los actores deben cumplir con todos los requerimientos vocales para lograr una buena interpretación (Pazo, et al, p. 232). Ahora, el micrófono, según lo explica Ávila (p. 57-59) no es una camisa de fuerza, pero sí nos exige un control avanzado del aparato fonador, para que el sonido aparezca en la justa medida, y así evitar daños en los equipos de grabación. Habiendo trabajado pocas veces con el micrófono he llegado a la conclusión que la única forma de entender su uso es, como casi todo en el arte, la repetición.

¿Por qué la necesidad de transmitir este conocimiento?

Si bien los seres humanos casi todo el tiempo utilizamos el aparato fonador para comunicarnos, la mayoría no somos conscientes de las capacidades de éste y de las posibles consecuencias irreversibles debido al mal uso de la voz. Afecciones como fallar en el hecho comunicativo, o lastimarse el aparato fonador, tanto que a veces los daños son irreversibles. (Oscar Biurrún Unzue, s.f.). Entonces la voz debería ser estudiada no solo por los actores o locutores, sino por los pedagogos, los voceadores de prensa, los ingenieros de sistemas... incluso por los agentes públicos de la ley. Aunque, haciendo a un lado las profesiones, el aparato fonador debería ser estudiado por todos los seres humanos debido a la casi obligación de hablar y comunicarnos. Y, ¿qué mejor momento de la vida para aprender que en la infancia? Entonces, esto amplía (y quizá dificulta) las posibilidades pedagógicas, pues no es lo mismo enseñarle a un adulto que a un niño. Decidiendo enfocar la enseñanza en los niños y niñas entre los siete y diez años, he tomado la decisión de no abordar el proceso desde las teorías de los libros, pues estas requieren un gran trabajo de concentración y conocimiento técnico del aparato fonador. Enseñar estas técnicas desde los libros y las teorías a los infantes ha de ser un trabajo en extremo arduo y riguroso, ya que el entrenamiento vocal pareciera ser etéreo, sin cuerpo, a diferencia de un entrenamiento corporal, o una clase de computación. Sin embargo, al haber estudiado en el pregrado estas técnicas y teorías vocales, he experimentado que la herramienta fundamental para apropiarse de este conocimiento es la imaginación. Así mismo opina Alex Ávila en su tesis sobre el doblaje cinematográfico. Argumenta que, en el doblaje, la palabra procurará distraer la atención del oyente, para así transportarlo al mundo del sentimiento o la imaginación

(Ávila, 2011, p. 32). Esto se puede aplicar perfectamente para generar en el infante imágenes por medio del sonido y así poder transmitir un mensaje pedagógico. Si bien el actor debe conocer todas las características y herramientas vocales para comunicar, debo aclarar que, dada la naturaleza de esta investigación, me es necesario reducir los componentes a enseñar a uno solo, el tono de la voz, el cual considero es uno de los que más afecciones de salud traen cuando su trato es irresponsable.

¿Cómo transmitiría este conocimiento a los infantes?

Entendiendo que será un componente para enseñar, se genera la necesidad de realizar un producto creativo. Este se ocupará de la clasificación de los registros tonales en la voz cantada tanto del hombre como de la mujer, los cuales son seis. Para la mujer, el rango vocal más agudo es conocido como Soprano (Do4-Do6), el del medio es Mezzosoprano (La3-La5) y el del registro más bajo es el Contralto (Sol3-Fa5). La clasificación de las voces masculinas en el mismo orden que la anterior es la siguiente: Tenor (Re3-La4), Barítono (Sol2-Mi4) y Bajo (Mi2-Mi4).



(<https://slideplayer.es/slide/8264591/25/images/9/EN+PIANO.jpg>)

El estudio se enfocará en que el oyente entienda y reconozca cómo suena cada registro en la voz hablada y/o cantada, no se pretenden enseñar estos rangos en el piano ni desde la teoría musical. Para dirigirme a los infantes en este producto creativo planeo hacer una 'Caricatura Auditiva'. Esta difiere de una caricatura 'convencional' debido a que carece de

imagen visual, y la acción dramática está guiada y soportada sobre la palabra y los sonidos. En esta, los personajes principales son estas 6 categorías tonales que se enfrentarán por el destino de un reino. Al final de la caricatura el oyente debería diferenciar sin problema cada categoría.

Producto Creativo: Esta Caricatura Auditiva tendrá una historia lineal con un inicio, un Desarrollo y un desenlace. Contará cómo el equipo Pianoman, conformado por Mezzosoprano, Barítono, Contralto y Bajo, defiende el reino de Canzone, y la soberanía del rey absoluto Mozoven. Me basaré en el anime Dragon Ball Z (Toriyama, 1990) para la creación de esta Caricatura Auditiva. La grabación del producto se hará con un iPhone 7, y editado en la aplicación Audacity. Adjunto a este documento se encuentra el texto dramático de la caricatura y el audio de la misma.

Conclusiones:

La voz... el aparato fonador... instrumento etéreo y plenamente físico, que es de infinito entrenamiento. Para narrar una historia y transmitir un mensaje pedagógico únicamente con la voz se ha de tener, primero, un buen entrenamiento y adecuado control de las diferentes herramientas del aparato fonador; y, en segundo lugar, la parte técnica de la grabación y edición del producto creativo es un arte igualmente de muchísima precisión.

El primer objetivo de la caricatura auditiva era contar una historia, y este se cumplió, pues al confrontar el audio con un par de oyentes (uno de ocho y el otro de diez años, ambos sentados en la habitación del mayor; el menor se mueve sin parar, reacciona a los momentos graciosos. El mayor siempre con una expresión de seriedad. Parece estar muy concentrado), estos argumentaron que “la historia se entiende, pero no recuerdo el nombre de algunos personajes”. Es aquí donde el segundo objetivo, y el más importante, no se cumple.

Al no entender el nombre de los personajes, o no recordarlos, el oyente no logra hacer la asociación de la voz con el tono. Esto se debe a que el entrenamiento del aparato fonador de los actores no es suficientemente experimentado para acertar con la comunicación del mensaje. De igual manera, al ser solo un actor y una actriz los que prestamos las voces, las diferencias entre los personajes se hacen muy sutiles.

La edición del audio ha de ser precisa, si no se generan silencios o ‘baches’ que no aportan nada a la historia, sino que por el contrario la perjudican. La música se vuelve un elemento primordial, pues es un impulso potente para la narración de las situaciones, y de igual manera se debe saber utilizar correctamente.

Siendo los oyentes de una edad tan temprana, y teniendo en cuenta lo que previamente argumenté de la imaginación, al no comprender muy bien los personajes, los infantes no se conectan con la historia, por lo que mediante transcurre van perdiendo el interés, hasta que finalmente se aburren... unos más que otros, pero no se interesan totalmente por la caricatura.

Entonces, una vez más afirmo que el entrenamiento es primordial para el trabajo del actor, actúe con su cuerpo, su voz, sus ojos... incluso si actúa solo con una mano, éste ha de estar adecuadamente entrenado, pues es la única forma de explotar los recursos comunicativos del cuerpo humano.

Finalmente, me llevo una gran sonrisa de este proceso, pues me abre una inmensa puerta para mi camino profesional, la cual se ve cada vez más factible y real. Un camino que enseñará cada día más y más, y me dará la oportunidad de compartir ese conocimiento, un camino lleno de creación, entrenamiento, y dedicación. ¡Un camino de juego infinito!
¡Un camino donde jugando aparezca por siempre la técnica!